

## La Reina volvió a la Cartuja

Doña Sofía visitó el recinto tan sólo cuatro días después de su anterior viaje

Recorrió los pabellones de la Cruz y Media Luna Roja, Naturaleza, Medio Ambiente, India y Grecia

Sevilla. Claudio J. Castillo

Su Majestad la Reina volvió a la Isla de La Cartuja tan sólo cuatro días después de su anterior visita a la ciudad de Sevilla. Fue a principio de semana cuando Sus Majestades los Reyes giraron su tercera visita al recinto de la Expo 92, que se cierra con el desplazamiento que ayer hizo efectivo Doña Sofía para

Tras asistir a los actos oficiales por la celebración del Día de Honor de la Unicef, Su Majestad la Reina inició el que es su cuarto recorrido por La Cartuja desde que junto a Don Juan Carlos inauguraran oficialmente la Expo 92 el pasado mes de abril.

Esta vez Doña Sofía comenzó su visita por el pabellón de la Cruz y la Media Luna Roja, entidad de la que es Presidenta de Honor en España. Guiada por la presidenta del organismo no gubernamental con fines humanitarios, Carmen Mestre, también comisaria del pabellón, la Reina, vestida con un veraniego vestido verde pistacho conjuntado con bolso y manoleínas blancos, presenció una de las actuaciones representadas por los numerosos voluntarios de la Cruz Roja destinados en La Cartuja.

Con el sonido de fondo de latidos de corazón, presente durante todo el recorrido por el edificio, una pareja de voluntarios fueron explicando a la Soberana los contenidos expositivos que encierra el inmueble. Doña Sofía, acompañada de su prima Tatiana Radziwi, señora de Frucheu; el ministro de Relaciones con las Cortes, Virgilio Zapatero; la ministra de Asuntos Sociales, Matilde Fernández; el comisario Emilio Cassinello y el presidente de la Sociedad Estatal, Jacinto Pellón, asistió a la proyección de un audiovisual donde se expone el papel de la organización en los desastres y avatares que asolan el mundo.

### Voluntarios

Llamó especialmente la atención de Su Majestad un mapamundi donde se recoge los países acogidos a la Cruz Roja o la Media Luna Roja, con más de cien millones de miembros repartidos por todo el planeta. Allí, Carmen Mestre comunicó a La Reina que hasta ayer un total de ciento cincuenta países pertenecían a la entidad, cifra que ha aumentado con la reciente entrada de las Islas Seychelles.

Después de recoger folletos y revistas tanto para ella como su prima, Doña Sofía se acercó a la tienda del pabellón, donde adquirió manuales de primeros auxilios en español e inglés que pretendía abonar su importe. Diciendo que «no quería ocasionar

ningún gasto a la organización», Carmen Mestre y Matilde Fernández disuadieron a Doña Sofía al comunicarle que cómo iban a cobrar a la Presidenta de Honor de la Cruz Roja Española.

Una vez que recogió los presentes que le ofrece la dirección del pabellón -una petralografía del artista español Xabierio, un catálogo de Alberto Vazquez y camisetitas blancas con motivos ecológicos pintados a mano por Richard Morgen-, la Reina abandonó el edificio, no antes sin posar junto a todos los voluntarios para una fotografía de recuerdo. Esto fue lo que más impresionó a Doña Sofía, el alto número de jóvenes que se suman al Movimiento Internacional de Voluntarios para prestar su servicio, lo que hizo que les preguntase insistentemente a cada encuentro cuáles eran sus respectivas nacionalidades.

### Sin descanso

Finalizado el almuerzo en el Pabellón Real, Doña Sofía no descansó un instante ya que antes de reanudar la visita en el turno de tarde quiso conocer la muestra «Paisajes del Mediterráneo» y recorrer otra vez la expo-

presidir honoríficamente el Día de la Unicef. En medio de un público que por acostumbrado a ver de cerca a sus Soberanos continúa expectante siguiendo los pasos que dan por la isla sevillana, la Reina quiso, además, visitar los pabellones de la Cruz y Media Luna Roja, de la que es Presidenta de Honor, India, Naturaleza, Medio Ambiente y el de su tierra natal, Grecia.

sición «Arte y Cultura en torno a 1492». Fue en esta última donde sucedió una divertida anécdota: Doña Sofía saludó a un viejecito que visita casi a diario la muestra del monasterio de La Cartuja para tomar anotaciones, quien sugirió a la Soberana que le regalase un catálogo de la exposición «ya que son muy caros y no lo puedo comprar». En ello, Cassinello se ofreció a hacérselo llegar en nombre de Su Majestad la Reina.

Durante la comida, Doña Sofía tuvo conocimiento de la existencia del «Pasaporte de la Expo» e inmediatamente solicitó uno para sellarlo en los pabellones que visita diciéndole amistosamente a Cassinello que no comprendía cómo el comisario de la Expo no tenía uno.

De mano de la directora del pabellón de la Naturaleza, Inmaculada Salas, Doña Sofía recorrió la selva amazónica recreada en su interior con distintas especies vegetales y animales, como iguanas y tucanes. También pudo observar las veinte primeras iguanas nacidas en cautividad en España, ya que uno de los ejemplares traídos de Iberoamérica estaba preñado. Después de ver el audiovisual «Naturaleza

por descubrir», la Reina se desplazó hasta el pabellón del Medioambiente, ubicado en la Plaza del Futuro, donde fue cumplimentada por su director, Javier Gegúndez.

Allí pudo ver una de las películas más aplaudidas del recinto y también el pasatiempo «La Biosfera está en juego», ambos en pro de la conservación del medioambiente y la lucha contra las agresiones que sufre la naturaleza.

De este edificio, no antes de sellar su pasaporte, Su Majestad se desplazó hasta el pabellón de la India, donde antes de entrar le impusieron la característica lágrima de color rojo en la frente que significa «suerte» y «bienvenida». En su interior fue agasajada con yogurt condimentado con especias y postres típicos de este país participante, además de regalarle una escultura que representa un dios con cabeza de elefante.

### Coche eléctrico

Doña Sofía realizó el trayecto hasta el pabellón de Grecia a bordo de un coche eléctrico conducido por ella misma ante el ofrecimiento que le hizo el comisario de la Expo. Completamente rodeada de agentes de seguridad, Doña Sofía se permitió pisar a fondo el acelerador teniendo como copiloto al ministro Virgilio Zapatero, lo que propició una buena carrera a los escoltas que los seguían de cerca.

El pabellón griego, representativo del país donde nació Doña Sofía, cerró su cuarta visita al recinto de la Expo 92. Durante el recorrido por las vitrinas que contenían piezas de joyería, embarcaciones antiguas en miniatura y esculturas arqueológicas de distintos períodos de la historia.

En todo momento, la Reina se dirigió a los miembros del pabellón en griego, quienes les ofrecieron como presente un cofre de plata.

La comitiva Real abandonó la isla de La Cartuja alrededor de las 20:00 horas para asistir por la noche a la representación de «Misa de Requiem» de Giuseppe Verdi en el Teatro de la Maestranza.

## Como «Vacaciones en Roma»

Sevilla. C. J. C.

La visita de Su Majestad la Reina por la isla de La Cartuja continuaba, por la tarde, por el pabellón de la India a las 17:00 horas. Adelantado por el boletín de prensa que la Organizadora cede a los medios de comunicación para cubrir este y otros actos, varias decenas de periodistas junto a miembros de prensa y seguridad de la Casa Real se desplazaron minutos antes de la llegada de Doña Sofía al pabellón en cuestión.

Aunque en un primer momento la ausencia de seguridad y agentes de policía ponía en aviso que el programa de visita de la Reina había cambiado, lo peor de todo fueron las caras de sorpresa y angustia del personal del edificio hindú al serles comunicado que Su Majestad estaba de camino cuando ellos tenían previsto recibirla a las 19:00 horas.

Inmediatamente la confusión derivó en una batalla de teléfonos portátiles para saber a ciencia cierta cuál era el destino de la comitiva Real en su cuarta visita al recinto de la Muestra Universal.

Mientras el fallo lo asumía estoicamente el director del gabinete de prensa de la Sociedad Estatal, los medios de comunicación recordaban la formidable película protagonizada por Audrey Hepburn, «Vacaciones en Roma», donde todos buscaban empecinadamente el lugar donde se encontraba la princesa.

Aquí, en la Expo 92, la búsqueda de Doña Sofía no se extendió por mucho tiempo, sino que el encuentro sucedió media hora más tarde en el pabellón de la Naturaleza, donde Su Majestad llegó, como siempre, vitoreada y aplaudida por el numeroso público que aguardaba ansioso bajo un sol de justicia.